

EL LICEO DE CÓRDOBA.

PERIÓDICO DE LITERATURA, MÚSICA Y MODAS.

Publicase todos los Jueves, y cada mes da una pieza de música y un figurin de modas.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Secretaría del Liceo y redaccion de este periódico, calle del Huerto de San Pablo núm. 34.

EN MADRID. Almacén de música de Mascardo, calle Alcalá núm. 1 y calle de Preciados núm. 26, y en la Redaccion de la Iberia Musical y Literaria calle de la Madera núm. 11.

PROVINCIAS. En todas las Administraciones de Correos, & por medio de una libranza á favor del Director de este periódico.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN CÓRDOBA, 6 rs. para los socios del Liceo, llevado á sus casas; para los que no lo sean 8 rs. con igual condicion.

PROVINCIAS. 26 rs. por trimestre franco el porte.

NOTA. Las cartas y reclamaciones no se admiten en la redaccion sino francas de porte.

IMPORTANTE.



Con este número recibirán nuestros suscriptores una piezecita de música, titulada el Curro, que con el figurin que se les repartió con el número anterior, cubre cumplidamente la promesa que se les tenia hecha para el primer mes de suscripcion.

Obstáculos que no han estado en nuestra mano evitar nos han impedido hacerlo á su debido tiempo; esperamos que en lo sucesivo no se vuelvan á reproducir, pues para ello están tomadas las medidas mas oportunas, mas si por circunstancias que no podemos preveer sucediese lo contrario nuestros suscriptores pueden estar seguros de que siempre tendrian lo que se les ha ofrecido, ó un equivalente que los indemnizase con ventajas.

D. LUIS DE GÓNGORA.



La circunstancia de ser el nombre que va al frente de estas lineas, una propiedad inestimable de esta ilustre Ciudad, nos mueve á que nos ocupemos, con harta satisfaccion, de las obras de tan célebre poeta; aunque por otra parte reconozcamos y confesemos que es una empresa muy superior á nuestros debiles y escasos recursos. Pero como no es nuestro animo descender á pormenores minuciosos, ni mucho menos hacer un analisis razonado de las bellezas con que enriqueció el parnaso, ni de las faltas que le han hecho mas popular todavia que su reputacion; nos consideramos con mas confianza, y creemos poder trazar algunos rasgos que caractericen, no ya la indole de su verdadero mérito, sino las causas de sus lamentables desvarios.

Todo el mundo sabe, que muchas de sus composiciones se citan como dechados de buena y elegan-

te poesia; y nadie ignora, que fué por decirlo asi el corruptor mas perjudicial que en su tiempo tubieron el buen gusto y la literatura. Esta anomalia singular ofrece á la consideracion del hombre investigador un objeto muy digno de fijar en él sus miradas para hallar el nudo que estrecha al autor con sus obras.

Es verdad, que las ideas estan sugetas á tantas modificaciones como pueden ser las circunstancias, que influyan en el entendimiento que las elabora y produce; pero nuestra organizacion fisica y moral aunque tenga reglas constantes que la guien, es tan misteriosa y tan fecunda, que á pocos es dado sondear sus arcanos, ni penetrar sus secretos. Nosotros, por ejemplo, no podremos explicar, en que consiste que nos hieran con mas vehemencia las impresiones, que nos causan un disgusto material, que las que nos linsongean y dulcifican la vida. Sin embargo tan cierto es, como que en el campo de las ideas, en el circulo del pensamiento estamos mejor dispuestos para desechar lo que ofende al buen sentido, que para acojer con discernimiento lo que el gusto cultivado califica de bueno. Con todo, de cualquier manera que ello sea nos aventuramos á decir, que siendo mucho mas facil estar dotado de buen juicio, que de buen gusto, y necesitadose, á nuestro entender, el segundo para hallar los encantos muchas veces imperceptibles al primero cuando se trata de bella literatura; no podemos menos de llenarnos de confusion, de perplegidad y dudas si á un mismo autor, á D. Luis de Gongora, debemos por una parte las extravagancias mas ridiculas, y por otra cosas sublimes que son y seran grato solaz para el espiritu á la vez que un testimonio de la riqueza é imponderable valor del habla castellana.

En efecto; poseemos suyas tantas pruebas de sensibilidad exquisita, de buena, clara, y elocuente composicion, de novedad y nitidez en las ideas; y nos ha legado tantas otras de desorden, de oscuridad y falta de tacto, que le hacen incompre-

ble, aun á los que le estudian sinó fijan el ánimo en las consecuencias que naturalmente se deducen de su caracter, posicion y genio poético. Solo de este modo se pueden concertar sin que choque á la razon al hombre con sus escritos, al poeta con sus creaciones.

Todos los dias experimentamos, que las obras de un jóven inspirado, tienen una novedad que nos encanta, y un calor, que infiltrandose, por decirlo asi hasta el corazon, escita las simpatias, que produce el entusiasmo. No busquemos en ellas la madurez y correccion que se adquieren á fuerza de tiempo y de estudio; pero todo será atrevido, y por todas partes brotarán las galas de que es fecunda una imaginacion poco castigada por los desengaños. La indole del escritor modificada por la educacion y otras causas, decidirán, si se quiere, del asunto é influirán en la eleccion de accidentes mas ó menos apropiado para completar el cuadro concebido: sin embargo, la juventud imprimirá su mano sea el que quiera el lienzo á que la aplique.

Siguiendo una escala natural, y dando á cada edad lo que le corresponde, no es extraño que se puedan notar y en efecto se noten las diferentes fases de una obra concebida en épocas distintas y bajo la influencia de opuestas impresiones.

D. Luis de Gongora, cuya imaginacion era difícil de contener en la carrera que una vez emprendia, nos suministra un ejemplo evidente de esta verdad: asi es, que sus poesias están divididas en tres grandes secciones que marcan de una manera indelible los mas principales acontecimientos de su vida.

Vemosle jugueteo y puerilmente maligno en los romances y letrillas que compuso en sus primeros años; pareciendo que su único deseo se reducía á dar entretenimiento á sus compañeros de estudio, los cuales si no eran tan dignos como él de ocupar algún dia un puesto distinguido en la república de las letras, al menos admiradores de la superioridad del gran poeta tenían bastante ascendiente para estimularle á que abandonando el objeto de su asistencia á la universidad, se entregase al de sus mas queridas afeciones.

Mas adelante, lisongeadó por su facilidad, y nutrido con alguna lectura, mudan de caracter sus solaces y se descubre en ellos el nervio, y aplomo que dan un alma ardiente y un juicio mas reflexivo. En esta ocasion fue muchas veces inoportuno, y aun abusó de sus prodigiosas facultades; pero en cambio dirijido con mas caudal, y con mejor idea de lo bello, se hizo inimitable en las descripciones de que hacia uso, y en la manera sorprendente de desembolver sus sentimientos. Su pluma solo producía las imagenes que tenia retratadas en su entusiasta corazon.

Descendiendo ya á lo mas escabroso del terreno que rapidamente vamos pasando, dejemos al estudiante desaplicado que sin consejo ni guia se deja arrastrar por los instintos de su caracter; dejemos tambien al jóven que vé delante de sus ojos el camino del porvenir y de la gloria; y fijemos nuestra atencion en el hombre cuya fantasia iba perdiendo con el tiempo los jugos y lozania de que tanto abundaba en la primavera de su vida. En esta época D. Luis de Gongora carecia de los recursos que los años y las vicisitudes de su alma le habian robado y no contaba con los que suministran siempre la lectura de buenos modelos, el estudio de las pasiones, y un crite-

rio despreocupado. Unase á esto su escesiva inmodestia, lisongeadá por la voga que habian alcanzado sus obras, las pretensiones que le hicieron concebir sus numerosos admiradores y por último, las consideraciones que pudieron influir en la determinacion que tomó de hacerse Clerigo, y le veremos por fin perdido lastimosamente en el laberinto de sus desgraciadas soledades y de su incomprensible polifemo.

M. J.

Manuel Montoya

EL CORAZON DE UN POETA.



Allá cuando el mundo de caos oscuro se torna en mañana, se torna en Abril, se vé en el Cielo brillar luces mil, se mira en la tierra la imagen de Dios.

De Dios, cuyo soplo, benéfico, puro, haciendo del suelo florido pensil, estiende la vida del hombre al reptil. y todo le anima con solo su voz.



Y pone en la frente del hombre creado un alma que piense, que sienta, que hable, que entienda del mundo la obra admirable y absorta se incline al pie del Señor.

Y pone en el pecho del hombre formado de puros amores la fuente insondable, que brinda placeres, cual fuente amigable, que brota pesares, cual fuente de amor.



Mas vé que de un hombre la audacia se acrece, que logra las trabas romper terrenales, del atrio del mundo pasar los umbrales, y osado lanzarse al trono del Sol:

Y allí rodeado de nubes se mece armónicas cuerdas sonando ideales, y en versos sonoros cantando inmortales las glorias inciertas que abajo dejó:



Y airado le arroja con mano potente un rayo de fuego, que rudo traspasa su pecho inocente, y rápido abrasa la Lira y el alma del tierno cantor.

Del tierno Poeta, cuya alma vehemente, avara de gloria juzgaba, sin tasa, que toda la tierra, pequeña y escasa la abarca, la ciñe su dulce cancion.



Entonces del Vate el alma inspirada observa que pierde su grato sosiego, que inquieta, revuelta, pretende muy luego hallar otro pecho que abrigue pasion:

Que iguale con él su mente agitada, que ame, que adore, frenético y ciego, que sienta en el pecho volcánico fuego, que abrase, devore su fiel corazon.



Y busca afanoso la virgen hermosa que endulce sus penas, su vida cansada, que arranque del pecho con tierna mirada los últimos restos de amargo dolor:

Que acerque hasta el Vate, su faz ruborosa que aspire su aliento de amor empadada y al verse en sus brazos admire estasiada á donde se estiende su ardiente pasion.



Mas ¡ay! que angustiosa se pasa su vida

sin ver quien enjague su lánguido lloro,
sin ver una hermosa que diga, «te adoro»
«te adoro y comprendo tu tierna cancion»

Y ya la esperanza por siempre perdida,
destroza en pedazos su lira de oro,
el labio no muebe su canto sonoro,
y hiela la muerte su fiel corazon.

L. MARAVER.

MODAS.



Segun anunciamos en nuestro número anterior, pensabamos dar una explicacion del figurin que con él repartimos á nuestras amables suscriptoras, mas despues hemos creido que esta explicacion sería superflua é innecesaria, cuando tienen á la vista modelos que les dicen mas que nosotros pudieramos, y que sin disputa comprenden mejor. Hay otra razon ademas y es que nos parece mas oportuno enterarlas de las últimas noticias, recibidas con posterioridad al figurin repartido, y que extractaremos del *Tocador*, periódico del mejor gusto, que se publica en Madrid, (1) y que de camino recomendamos á nuestras bellas suscriptoras.

Los últimos periódicos llegados de París dan noticias interesantes respecto á varias particularidades que el buen gusto de la elegancia francesa ha introducido en sus mejores adornos. Hablan en primer lugar del terciopelo que domina al presente, y aseguran que marchará este invierno á la cabeza de los mas elegantes géneros: apenas hay traje ó sobrepuesto en que no se use, en todo se emplea. Ostentase graciosamente en los *redingots* de mañana, los cuales lleban sus mangas ceñidas y el cuerpo subido hasta la garganta abotonado. Vese con magestad en los trajes de visita cuyas mangas, en oposicion son las anteriores, son holgadas y su cuerpo adornado con graciosas solapas. Tampoco es menos usual en los vestidos de sociedad, con los cuales las hermosas pueden lucir descuidadamente sus blancas espaldas, pues asi se lo permite la circunstancia de ser escotados y para mayor lucimiento de sus torneadas formas son los cuerpos lisos con caprichosas *berthas* de encaje. Tambien se usan los cuerpos á la griega adornados de *greman*. En las pelisas, en las manteletas, en los chales, en fin, en todo se puede admirar el terciopelo, que bien puede considerarse hoy el rey de la moda.

Tambien ocupan un lugar preferente para la sociedad los trajes *túnicas en aplicacion*, de Inglaterra ó Bruselas, con risos blancos, adornando con caprichosas guirnaldas de cintas ó flores la falda larga del vestido y la vuelta de la túnica, la cual debe estar abierta en disposicion que pueda verse perfectamente todo el fondo de la falda, en cuyo centro ondea un adorno parecido á la guirnalda que dejamos explicada.

La túnica, ese rasgo de lujo oriental por su caracter, del cual se sirven con tanto acierto las elegantes francesas, y los trajes de *organdie* adornados con galones de plata ó de oro interpuestos entre otros de sedas de distintos colores, tienen un caracter particular de coquetería asiática, que fuera desacertado reusar en nuestros salones europeos.

(1) Se suscribe en esta redaccion.

El chal largo y negro que con propiedad puede llamarse el chal *clásico*, se halla en armonía alternativa con los de mas variados y caprichosos colores: de manera que en esta parte interesante del vestido pueden muy bien satisfacerse las mas delicadas escigencias.

Tambien los pañuelos de la mano han dado que hacer á la elegancia de nuestro reino vecino, tanto por sus bordados á *punto de arma*, como por sus encajes y preciosos entredoses. Usanse por la mañana de batista con pequeños dobladillos hechos á bainica: para visita se lleban con entredoses intercalados en el bordado y forman en sus correspondientes esquinas grandes ramos, en los cuales se distinguen elegantes cifras: en vano procuraríamos dar una escasa idea de los que se buscan para sociedad, y solo nos concretaremos á decir que ellos son, digamoslo asi, el conjunto de la perfeccion, pues nunca capricho alguno de la moda ha adquirido por su originalidad tanto mérito y aceptacion.

ROMANCE.



Flor que gallarda te meces

En esta frondosa orilla
Donde perfuma el ambiente
Tu fragancia peregrina;
Tu que al salir de la aurora
Ostentas la frente erguida
De blanco aljofar bañada
De mil aromas ceñida,
Tu á quien el sol con sus rayos
Presta caprichosas tintas
Y del iris los colores
Miente en tu tez amarilla,
Que voluptuosa te bañas
En las ondas peregrinas,
Del bello Guadalquivir
Joya de la Andalucía:
Dime si al tender la noche
Su nebulosa cortina,
Pasea mi bien amada
Por esta vega florida,
Si es el coral de sus labios
Quien tus pétalos matiza,
Si nunca ¡oh! flor envidiaste,
La nieve de sus mejillas.

Mas si reina afortunada

De esta plácida campiña,
Eres de mi niña hermosa
La sultana favorita;
Si tus pimpollos ornaron
Esa frente alabastrina...
—Cuando al esconder la noche
Su corona diamantina,
Halaguen el aura pura
Mil pintadasavecillas,
Y en estas ondas azules
Venga mi mágica niña,
A ostentar su blanco cuello
Con pueril coquetería;
Tu serás la mensajera
que mis amores la diga,
y el eco de mis canciones
vibre en su mente tranquila.

Adios, florecilla hermosa
Silvestre y desconocida;
Feliz tu, que juguetona,
Bajo su pié te deslizas,
En su regazo te meces,
Y en su seno te cobijas:
Tu, que amorosa te bañas
En las ondas peregrinas,
Del rio Guadalquivir
Joya de la Andalucía.

ROBUSTIANA ARMIÑO GOMEZ.

MÁXIMAS.



—Es menos malo conservar un vicio antiguo que abandonarle repentinamente.

—Nadie lleva peor vida que el que se propone llevarla buena.

—Seis personas de buenas costumbres, gastan menos que un libertino.

—Hasta los hábitos buenos es malo contraerlos.

—El hombre que no tiene pasiones, no puede ser virtuoso.

—Separar de todo punto á las jóvenes de la sociedad, es tan perjudicial como dejarlas abandonadas en medio de ella.

—Mas disgustos proporciona á los ricos su opulencia que á los pobres sus privaciones.

—Mas perjudiciales son los placeres vivos no interrumpidos, que los disgustos continuados.

—Mientras mayor es una poblacion mas impuro es el aire que en ella se respira.

LA ALDEANA.



Con su cantarilla al brazo
va á la fuente una morena,
el pecho exento de pena
lleno de gracia y caudor.

En su risueño semblante
muestra su estado inocente,
sin esa pasión ardiente
que imprime siempre dolor.

Y sus mejillas rosadas,
cual capullo matutino,
es un conjunto divino
de pureza y de virtud.

Cual la palmera es esvelta
su delicada cintura
y el tipo de la hermosura
su belleza y juventud.

Si la encuentro en el camino
con su cantarilla linda
la diré que si me brinda
á ver de aquel licor.

Si me mira p'acentera,
la diré que yo la adoro,
que es mi bien, que es mi tesoro,
que es mi objeto encantador.

Mas no, que la calma es justo
respetar que en su alma brilla
sin cautela, sin mancilla,
con tan puro corazón.

Quiero dejarla tranquila
seguir á la fresca fuente
felice, mientras no siente,
del amor la sugesion.

T. R. DE ARELLANO.

TEATRO.

Esta noche tendremos el gusto de ver en escena una linda comedia del Sr. D. Tomás Rodríguez Rubi. El solo nombre del autor basta para encomiar esta producción, y sin embargo diremos á nuestros lectores que el autor de *Los dos Validos* y de *La rueda de la Fortuna* ha querido dar una prueba de su fecunda imaginación con las sales agudezas cómicas, y escenas animadas con que ha sabido embellecer su *BRUJA DE LANJARON Y UNA BODA EN EL INFIERNO*. Esta interesante pieza, que se estrenó en un beneficio del Sr. Lombía, ha tenido la mas lisonjera acogida en todas las capitales donde se ha ejecutado y esperamos sucederá lo mismo en la ilustrada Córdoba.

Se rifarán dos pabos y se dará fin con la graciosa pieza titulada *Un novio en mangas de Camisa*.

CRÓNICA.

—En el teatro *Argentina* de Roma se ha estrenado la ópera *I due Foscari* del célebre maestro Verdi, y su éxito fue extraordinario: el joven autor fue llamado á la escena quince veces en la primera representación: la segunda fue aun mas lisonjera y en la tercera el entusiasta auditorio Romano le hizo salir nada menos que treinta veces. El autor de *Nabucodonosor*, *Hernani* y *los Lombardos á la primera Cruzada* ha añadido con su *I due Foscari* un nuevo laurel á su corona de artista.

—Con el mayor sentimiento hemos visto la despedida que hace el *Liceo de Badajóz*, ameno periódico de Literatura que se publicaba en aquella Capital.

—Segun dice un periódico de la Corte se publicarán muy en breve los *Misterios de la Camisa*: desde luego damos la enhorabuena al autor por su acertada elección, pues indudablemente de todas las prendas de nuestro vestido ninguna es tan misteriosa como la *Camisa*.

ANUNCIO.

EL PAPAGAYO.

Avechicho mentiroso, soplon, hablador, punzante y endemoniado.—Recomendamos á nuestros lectores este gracioso é ilustrado periódico semanal de literatura, que se publica en Cadiz al ínfimo precio de 2 y medio rs. al mes. Se admiten suscripciones en esta redacción.

P. A. D. D. LUIS MARAVER.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE GARCIA Y MANTÉ,
calle de las Nieves núm. 7.—1844.